

## ► El encuentro de Toni con el Opus Dei

Toni conoció el Opus Dei a comienzos de 1961. Estaba a punto de terminar sus estudios de ingeniería en el Politécnico Federal (ETH) de Zúrich. Su fe cristiana, que había vivido celosamente en su juventud, palidecía: por un lado se movía desde hacía años en un mundo dominado exclusivamente por el pensamiento técnico, en el que no se consideraba el “factor Dios”; y por otro, la fe no encajaba bien en su vida, satisfecha de sí misma y más bien cómoda. Toni se había convertido en un católico con certificado de bautismo, pero no practicante.

Sin embargo, en lo más profundo de su corazón buscaba “un ideal por el que vivir, algo que valiese la pena amar”. Así escribía más tarde a don Álvaro del Portillo, sucesor de San Josemaría en la dirección del Opus Dei. Hasta entonces había perseguido objetivos ciertamente buenos, pero puramente temporales: el éxito profesional y el amor de una mujer. “Más allá de estas cosas no me atrevía a mirar; me atemorizaba tener que tomar una decisión, en cualquier dirección que fuese, que me ligara para toda la vida.”<sup>1</sup>

Toni tenía sus objetivos al alcance de la mano: en los estudios obtenía resultados brillantes y se le abrían las mejores perspectivas profesionales. Al mismo tiempo salía con la hija de un profesor. Y como hijo de un empresario pudiente, no tenía preocupaciones económicas. Desde un punto de vista humano, no podía encontrarse mejor en la vida.

Aún así, empezó a notar que, a la larga, todo eso no le iba a hacer feliz. “Cuando ya había logrado prácticamente todo lo que me había propuesto, y pensando que podía continuar así para el resto de mi vida, dominado por los mismos deseos y ambiciones, sentí que eso no podía ser, que tenía que ir más allá, amar verdaderamente, superar mi egocentrismo, tomar una decisión, comprometerme.”

Al mismo tiempo que experimentaba estas inquietudes interiores, un par de compañeros de estudio le hablaron de la fe que ellos vivían y de una institución de la Iglesia Católica, el Opus Dei. Esto hizo que, poco a poco, Toni volviera a la fe. Aunque todavía no sabía mucho de vida interior cristiana, se le fueron abriendo perspectivas totalmente nuevas.

En las vacaciones de Navidad de 1961 a 1962, Toni se fue a esquiar con unos amigos. No llevaba mucho tiempo allí, cuando un sacerdote veronés, Ferdinando Rancan, a quien conocía de sus años jóvenes, le informó que en una casa junto al lago de Como próximamente tendría lugar un curso de retiro, diciéndole que esos días podrían ayudarle a crecer en su vida espiritual. Toni, sin pensarlo mucho, interrumpió sus vacaciones y asistió.

Allí se dio cuenta con claridad de que si verdaderamente quería ser cristiano, tenía que interesarse por los demás, sobre todo por su bienestar humano y espiritual. Tuvo que confesarse a sí mismo que, hasta entonces, esta preocupación le había sido totalmente ajena, por lo que sintió un profundo dolor.

Regresó a Zúrich con la firme resolución de cambiar radicalmente sus vida. Muy pronto comenzó a practicar de nuevo. “Mientras tanto me había acercado más a la fe, y también al Opus Dei, que me parecía casi como su encarnación. Al regresar a Zúrich, me fuí a vivir a la Residencia de estudiantes Fluntern con el fin de preparar el examen para el diploma de ingeniería mecánica en el Politécnico. Allí me preguntaron un mes más tarde si me gustaría pertenecer al Opus Dei. Me decidí casi inmediatamente, y pienso que el que se quedó más sorprendido fui yo mismo.”

Así pues, el 19 de marzo de 1962, festividad de San José, Toni pidió la admisión al Opus Dei, como numerario. Entregaba así su corazón entero al Señor. Se lo comunicó a su novia, que aceptó su decisión.

Se llenó de una alegría completamente nueva que ni dependía de las circunstancias exteriores, ni estaba sometida a altibajos de ánimo. Su mundo interior era de una estabilidad asombrosa. Era

---

<sup>1</sup> Carta de Toni Zweifel a D. Álvaro del Portillo, 16-IX-1962

la certeza de haber cumplido la voluntad de Dios, el firme convencimiento, acompañado de aquella definitiva decisión, de estar y caminar en la Voluntad del Señor.

Toni conservó esta alegría y este amor hasta el final, sin desviarse en las pequeñas y grandes adversidades que se cruzaron en su camino. Tampoco la leucemia –contra la que tuvo que luchar durante tres años como causa perdida– le distanció de Dios, sino que por el contrario le condujo a una unidad mucho más profunda con el Crucificado. Esto le conmovía, y lo agradecía.

Era como si Jesús, en Toni, se hubiera tomado la revancha del “joven rico” del Evangelio. Frente a la negativa de aquel personaje de la Sagrada Escritura, Toni respondió con un sí incondicionado a la llamada del Señor.

## ► Favores

### Tensión en el ámbito profesional

Cuando empecé mi trabajo actual, del que estoy muy satisfecha, algunas personas trabajaban ya allí desde hacía varios años. Después de poco tiempo me confiaron la responsabilidad de la biblioteca y del personal. Tuve que organizar el trabajo y repartir las tareas de modo que mis colegas se sintieran respetadas y vieran su trabajo reconocido, sin dejar al mismo tiempo de ejercer la autoridad que me había sido confiada para el buen funcionamiento de la biblioteca.

La colaboración del personal en general fue buena. Sin embargo, con una colega noté una cierta resistencia. A pesar de que en varias ocasiones le propuse hablar para aclarar la situación, ella rehusaba y no quería reconocer el problema. Las demás colegas también notaban esa tensión e insatisfacción por su parte, pero no lograban entender la razón. Ella se cerraba cada vez más en sí misma, contestaba muy secamente tanto oralmente como por escrito e incluso acabó evitando coincidir conmigo en el despacho.

Por mi parte intentaba hacerle entender que no tenía nada contra ella, que deseaba a toda costa mejorar la situación, que estaba dispuesta a cambiar mi manera de actuar si era necesario y procuraba mostrarme muy amable. Recé mucho por ella, para que volviera a encontrar la serenidad que necesitaba en el trabajo y en su vida familiar. A pesar de mis esfuerzos y oraciones, la tensión seguía aumentando, y temía cada encuentro con ella. Llegué al punto de pedir la intervención de un mediador, que sólo pudo comprobar la imposibilidad de establecer un diálogo con esta persona. Como no lograba encontrar solución a esta dificultad, decidí recurrir a la intercesión de un amigo de Dios. Elegí a Toni Zweifel, porque la oración de la devoción privada me parecía muy adecuada. Me permitía pedir, a la vez, ayuda para ser ejemplar en mi trabajo y conseguir gracias para resolver el problema. Poco tiempo después, esa persona me dijo que presentaba su dimisión, pues había encontrado otro puesto que le convenía más. He sabido que está ahora del todo satisfecha con su nuevo trabajo.

Estoy muy agradecida a Toni por haber conseguido una solución tan favorable. Además hemos podido encontrar una sustituta sin necesidad de interrumpir la continuidad del trabajo. **S.M., Suiza**

### Edificio de la policía criminal: ¡Llave perdida !

Trabajo como colaborador de un instituto forense en el edificio de la policía criminal y, entre otras cosas, estoy encargado de la evaluación y equipamiento de nuevos vehículos de trabajo. A finales de marzo de 2010, durante el equipamiento y modificación de los vehículos nuevos, se perdió una llave que permitía el acceso a todo el edificio de la policía criminal. A pesar de una laboriosa búsqueda en todos los lugares posibles, también fuera de la ciudad, la llave no aparecía. Ya estaba a punto de declarar la pérdida, que tendría como consecuencia retirar o reprogramar varios cientos de llaves, con la consiguiente pérdida de tiempo y de dinero. En mi angustia me encomendé a Toni Zweifel a través de la oración de la estampa. Pocos días después, me llamó un colega de otra ciudad para comunicarme el hallazgo de la llave perdida. Esto me tranquilizó enormemente y como es natural quedé muy agradecido a Toni por su rápida ayuda. ¡Estoy convencido de que gracias a Toni Zweifel este asunto llegó a feliz término! **D.M., Suiza**

## Nuestro contador ardía

Quisiera testimoniar un gran favor que nos ha concedido Toni Zweifel, a quien por otra parte ya había invocado anteriormente por cuestiones relacionadas con el internet. El jueves 17 de febrero de 2011 hacia las 21h45 habíamos cerrado la puerta de entrada que da al patio de nuestra granja, sin que hubieramos notado nada especial. Hacia las 22h15, las bombillas eléctricas comenzaron a cambiar de intensidad de modo anormal. Mi marido miró por la ventana para ver si había algún problema de tensión por todo el poblado y se dio cuenta de que el contador eléctrico de la granja estaba ardiendo. Llamamos inmediatamente a los bomberos e intentamos apagar el fuego con algunos extintores que teníamos. Ahora bien, un fuego eléctrico no se extingue mientras está alimentado por la red eléctrica. Llegaron dos camiones de bomberos, pero no pudieron hacer nada, pues el cable eléctrico conectado a nuestro contador ardía lanzando grandes chispas y arcos eléctricos que pueden ser mortales. El contador también seguía ardiendo, lanzando llamas hacia el techo de la granja. Afortunadamente se encuentra en el exterior de la fachada.

Al cabo de  $\frac{3}{4}$  de hora había 10 bomberos a nuestro alrededor, pero la EDF (la compañía de electricidad) no había llegado todavía para cortar la corriente en el pueblo. Temía seriamente que el fuego se propagase al techo de la granja, ya que los bomberos tampoco habían podido hacer nada a causa del peligro eléctrico. Hasta ese momento había invocado sobre todo a los ángeles de la guarda para que nadie se hiriera; al ver esas llamas que se propagaban a lo largo del cable, tuve la idea de invocar a Toni, diciéndole que a él, como ingeniero, le correspondía encontrar una solución, y pronto.

Ya con eso me calmé, y tuve la impresión de que las llamas se reducían. Finalmente llegó la EDF, una hora después de nuestra llamada, y cortó enseguida el suministro eléctrico. El fuego se apagó inmediatamente, y fue suficiente rociar el muro y los alrededores para asegurarse de que estaba bien extinguido. Estoy persuadida de que Toni nos ha ayudado en estas circunstancias dramáticas. **A.M.G., Francia**

## Junto a la tumba

*De vez en cuando recibimos noticias de personas que van a la tumba de Toni para encomendarle sus intenciones. El invierno pasado, después de una nevada, encontramos huellas recientes de zapatos de niño que se dirigían a ella. En otra ocasión, alguien había puesto allí una vela de las que se suelen colocar junto a las tumbas. En 2006 acudió un grupo de 35 personas de Verona con don Ferdinando Rancan, que había tratado a Toni en sus años jóvenes, pues había sido párroco de San Giovanni Lupatoto. Sin embargo, la mayoría de las veces se trata de visitas personales, como muestra el relato siguiente de octubre de 2011.*

Recientemente me decía una amiga: “¿Sabes a quién he comenzado a pedir ayuda con frecuencia? A Toni. – Pues sí: ¡Toni Zweifel!” – “Y ¿cómo es que has acudido a Toni? ¿Tienes una estampa o una hoja informativa suya?” – “No, pero cuando trabajábamos juntas, me hablaste de él, y entre otras cosas me dijiste que procuraba trabajar muy bien. Y que cuidaba mucho la puntualidad. Como para ir a mi nuevo trabajo dependo de que los trenes sean puntuales – lo que no siempre sucede – estuve buscando una solución. ¿A quién puedo pedir ayuda? ¡Se lo encomendaré a Toni! Los trenes tienen de vez en cuando retrasos, claro, pero Toni se ocupa de que llegue puntual a mi trabajo.” “¿Has estado ya en su tumba?”, fue mi siguiente pregunta. “¿Cómo voy a ir si ni tan siquiera sé donde está enterrado?” Sin tardar, nos pusimos en camino.

Una vez allí, comentó: “Nunca me hubiera imaginado que se pudiera llegar tan fácilmente a su tumba.” Tras un momento de silencio, se dirigió llena de confianza a él: “Toni, ¡muchas gracias! ¡Cuántas veces me has sacado de un apuro! ¡Te estoy muy agradecida! Pero, si es posible, Toni, arregla mi problema en el trabajo, ¡hazlo! Volveremos, Toni. ¡Gracias!” Unos días después recibí la noticia: “En Toni se puede confiar, ¡todo sale!” **R.G., Suiza**

## Datos biográficos de Toni

Toni Zweifel nació el 15 de febrero de 1938 en Verona. Su madre, Antonia di Benedetto, era italiana, y su padre Giusto Zweifel era suizo y empresario textil. Recibió el Bautismo el 26 de febrero.

Pasó parte de los años en guerra en Suiza, principalmente en el cantón de Glarus, en compañía de su madre y de su hermana, más joven, Anna Rosa. En 1944 comenzó la escuela en San Giovanni Lupatoto cerca de Verona. En 1948 recibió la Primera Comunión y, poco después, la Confirmación. Entre 1949 y 1957 cursó la escuela media y el bachillerato en Verona. A continuación se trasladó a Zúrich para estudiar la carrera de ingeniero industrial en el Politécnico (ETH).

A través de colegas de estudio conoció la residencia de estudiantes Fluntern, abierta en 1961, de cuya orientación cristiana es responsable la Prelatura del Opus Dei. Allí fue a vivir a comienzos de 1962. El 19 de marzo de ese mismo año pidió la admisión en el Opus Dei. En junio acabó los estudios y obtuvo su primer puesto de trabajo en la industria privada, también en Zúrich.

En 1964 Toni entró como colaborador científico en el Instituto de Termodinámica del ETH. Dos años más tarde trabajó también en la dirección de la residencia de estudiantes. En esta función organizó anualmente cursos de introducción al Politécnico y a la Universidad de Zúrich, destinados a alumnos del último año de bachillerato. Con ocasión de una sesión de trabajo en Roma en 1969 conoció personalmente a San Josemaría Escrivá de Balaguer, Fundador del Opus Dei.

El año 1972 trajo un viraje profesional en su vida: Toni se convirtió en Secretario General de la Fundación Limmat, creada en Zúrich ese año. Bajo su dirección, esta institución promovió en los 17 años siguientes cientos de iniciativas educativas y sociales en más de treinta países de cuatro continentes, centrados sobre todo en la promoción de la familia y de la mujer, en la atención médica y en la formación profesional de la juventud.

En 1985 fallecieron su padre y su madre, con un intervalo de pocos meses. Al año siguiente, el 19 de febrero, Toni enfermó de leucemia. Inmediatamente comenzó el tratamiento de quimioterapia durante varias semanas en el hospital universitario de Zúrich. Después de una mejoría pasajera, sufrió una primera recaída en febrero de 1988 y una segunda en noviembre. En junio de 1989 tuvo que ser ingresado de nuevo en el hospital, y fue sometido a una nueva quimioterapia de mes y medio de duración. Su efecto cesó a los tres meses. Murió en el hospital universitario, el 24 de noviembre de 1989. Su cuerpo reposa en el cementerio de Fluntern, en Zúrich.

## **Oración**

Oh Dios, Padre de misericordia, que confiaste al hombre la tierra para que la trabajara y así te diera gloria: Tú has concedido a tu siervo Toni la gracia de ejercer su profesión con competencia y sentido cristiano. Ayúdame también a mí a honrarte a través del cumplimiento del trabajo profesional y haz que mi ejemplo arrastre a muchos a descubrir la dignidad y el sentido divino de sus tareas diarias. Dígnate glorificar a tu siervo Toni y concédeme por su intercesión el favor que te pido... Amén.

Padre nuestro. Ave María. Gloria.

Prelatura del Opus Dei en Suiza Oficina para las Causas de los Santos, 2012

*De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la autoridad eclesiástica y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.*